

# PREPARANDO UNA ESPOSA PARA EL HIJO

Apóstol Marvin Véliz

Nuevo Lourdes, domingo 7 de Noviembre de 2010.

*Génesis 2:18 “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. v:19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.— v:20 —Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. v:21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.— v:22— Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.— v:23 —Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.— v:24—Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.*

*Romanos 5:14 “No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir”.*

*1 Corintios 15:45 “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante”.*

Estos versos dicen que Cristo es el postrer Adán y que a la manera de como fue Adán, así también vino Cristo. Por lo tanto, al igual que le dieron mujer a Adán, así también le habrían de dar una esposa a Cristo.

Según el Nuevo Testamento, nosotros sabemos que el Padre quiere darle una esposa al Hijo. Pero ¿Cómo hará Dios esto? Si queremos entender esto, podemos hallar cierto grado de luz en la forma misteriosa en la que la Biblia describe cómo Dios le dio mujer a Adán. El Señor hará con el postrer Adán de la misma manera que hizo con el primer Adán, esto es bíblico, lo leímos en los versos anteriores; entender la figura de Adán es una buena didáctica para considerar esta verdad de Cristo y la Iglesia,

porque por medio de la sombra nos deja ver como Dios hará para conseguirle esposa a Jesús.

Quiero decir algo para los hermanos que están estudiando, aprendiendo y están tratando de avanzar en el entendimiento del Antiguo Pacto vs. el Nuevo Pacto. El nuevo Testamento tiene por muchos lugares la revelación que nosotros, los hijos, los creyentes, llegaremos a ser constituidos por el Señor Jesucristo como Su esposa. Esto lo vemos desde los cuatro evangelios hasta Apocalipsis. Por ejemplo: el Señor lo testifica al hablar de las vírgenes, del banquete de bodas, de la venida del esposo, etc. (*Mateo 9:15; 22:1-2; 25:1-13; Lucas 12:35-36*); también lo dice el Apóstol Pablo en 2 Corintios 11:1-3; Efesios 5:23-32, mostrando que el matrimonio verdadero del que él habla es de Cristo y la Iglesia; también Apocalipsis 19:7-8; 21:2; 21:9; 22:17 nos muestra a la Iglesia como la esposa por la cual el Señor viene. Entendemos, entonces, que el final del propósito del Padre es propiciarse en, y a través de nosotros una esposa para Su Hijo. Podemos decir, sin lugar a dudas, que esta verdad está totalmente avalada en el Nuevo Testamento, pero en el pasaje de Génesis, donde se nos muestra una sombra de esta realidad, encontraremos algunas verdades que de manera más didáctica nos muestra detalles acerca de lo que habla el Nuevo Testamento. Aclaro esto para que no nos confundamos en pensar que estamos poniendo bases del Antiguo Testamento.

Miremos el propósito de Dios en cuanto a la esposa. En el contexto del pasaje encontramos dos puntos importantes:

#### 1.- NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTÉ SOLO:

Recuerde que mucho del Antiguo Testamento se escribió primeramente como parte de un pacto para un pueblo, pero Dios lo escribió con miras futuras dejando sombra y huella de lo que habría de venir en la realidad del Nuevo Testamento.

Dios mismo fue el que dijo: *“No es bueno que el hombre esté solo”*. Yo veo en este pasaje que la soledad o no de Adán, no era lo que Dios estaba enfatizando, si no, que Dios nos está mostrando que su propósito era proveerle una esposa al postrer Adán, el cual es Cristo. El fin que Dios

quiere obtener de los creyentes en Cristo, es precisamente, asuntos de intimidad con los suyos.

Cuando la Biblia dice: “no es bueno que el hombre esté solo”, esto tiene que ver con un hombre que está carente de una pareja. Si leemos cuidadosamente, en Génesis 2:19 dice que Dios formó de la tierra, toda bestia del campo y toda ave de los cielos y Adán les puso nombre a todos, pero para él no se halló ayuda idónea. Todos los animales encontraron su pareja seguramente, pero a Adán se quedó solo.

Según la Biblia y lo que podemos constatar por la misma naturaleza, la primera gran ayuda que el hombre obtiene al casarse con su mujer, es poder suplir su necesidad de intimidad. El mismo Apóstol Pablo dice en *1 Corintios 7:8* “Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; *v:9* pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando”. La primera necesidad que nos suple el matrimonio es la necesidad sexual, es por eso que la soledad a la cual el Señor hizo referencia en Génesis, era la soledad que experimentó Adán al ver que todos los animales tuvieron una pareja, pero para él no se halló una mujer con quien poder tener intimidad. En otras palabras Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo, pues, no tiene a nadie con quien pueda tener intimidad”. Al aseverar esto no estamos interpretando mal la Biblia, si vemos con la mente del Espíritu esto nos revela algo glorioso, y lo glorioso que podemos ver en esta figura es que desde que Dios diseñó Su plan eterno, Su anhelo, Su propósito y Su deseo, no era crear solamente, si no conseguir una creación con la cual Él pudiera intimar.

Los creyentes que sean aprobados para ser la Esposa del Cordero, al final de la presente edad, se van a definir por el grado de intimidad que tuvieron con el Señor. Por eso es necesario que aprendamos esta ruta, pues, cuando el Señor aparezca en aquel día muchos le dirán: “... Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?. Entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (*Mateo 7:22-23*) Intencionalmente el Señor nos dejó un mensaje escondido en la frase “nunca os conocí”, pues la palabra “conocí” en el griego es “ginosko” y es la misma palabra que se usa en Mateo 1:25 donde dice que José “no la

*conoció*” a María, lo que la versión LBLA traduce como: “*la conservó virgen*”, esto se refiere a que José no tuvo intimidad sexual con María, sino hasta después que nació Jesús. Entonces, hermano, cuando el Señor venga les dirá a muchos: “Apártense de mí, porque con ustedes jamás tuve intimidad”. Quiere decir que todo el trabajo y el propósito de Dios es obtener una creación que sea entregada al Hijo para tener intimidad con Él. Dios está buscando a aquellos que no solamente corran a Él por salvación, o por milagros, o cualquier otro interés personal, si no a aquellos que corren detrás de Él porque se enamoraron de Él.

El Adán sólo de Génesis 2 está desvelando el corazón del Padre: Buscar una esposa para el Hijo. Romanos 5:14 nos confirma que Adán fue una figura del que habría de venir, en otras palabras, así como Dios dijo que no era bueno que Adán estuviera sólo, así el Padre no quiere que el Hijo esté sólo, el Padre quiere que el Hijo tenga una esposa con la cual tenga intimidad. Cristo quiere intimar con los fieles, con los que se enamoren de Él.

En muchas partes de la Escritura vemos el deseo que tiene el Señor de tener intimidad con el hombre. Por ejemplo, si repasamos el caso de los diez leprosos que llegaron a Jesús para ser sanados, la Escritura dice que “*Cuando Jesús los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados.— —Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz,— —y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?*” (Lucas 17:14-19) Dios está buscando intimidad con aquellos que tienen una actitud así como este leproso que regresó. Aquel hombre cuando se dio cuenta que había sido sanado no fue más al templo, ni a su casa, sino que regresó a postrarse ante aquel que le había curado la lepra, él regresó a los pies del Señor, a llorar ante Él, descubrió en Jesús algo más que un milagro, algo más que un beneficio, le surgió el deseo de amar al Señor. El Señor le preguntó a aquel hombre por los otros nueve, porque Él deseaba tener comunión con todos, pero los otros no vieron en Él más que una sanidad física.

¡Ah! Hermano, el Señor anhela intimidad con nosotros. En toda la Escritura, Él dejó este mensaje, sólo que lo escondió “debajo del tapete” para que aquellos que logren ver ese mensaje se enamoren de Él. La intención de Su corazón es intimar con los suyos. ¡Aleluya!

Al Señor le pasa con nosotros como le sucede a los jóvenes varones cuando andan en la conquista de la muchacha que los hace suspirar. Tal vez la muchacha no sabe cocinar, ni planchar, ni hacer muchas cosas de la casa, sin embargo, el amor que el joven siente por ella le hace pasar por alto todas sus imperfecciones. Así el Señor, a nosotros nos amó, nos perdonó, nos limpió, nos restauró, nos alimentó, etc. con un solo motivo, Él quiere que nos enamoremos de Él, que de nuestra voluntad nos volvamos a Él y le digamos: “aquí estamos Amado de nuestra alma, queremos darte las gracias por lo que has hecho con nosotros”.

*“No es bueno que el hombre esté solo”*. Adán estaba inquieto, él necesitaba una mujer con la cual tener intimidad, él necesitaba expresarle su amor a alguien. Con esto nos está revelando Dios a un Cristo que ha sido nuestro salvador, nuestro hermano, nuestro sanador, etc. pero además, Él se quiere revelar a nosotros como nuestro marido, como nuestro esposo amante. ¡Bendita intimidad que el Señor quiere lograr con Su pueblo!

## 2.- EL HOMBRE NECESITABA UNA AYUDA IDONEA:

Ya dijimos que la primera necesidad básica del hombre al casarse es la intimidad. Por tal razón es que en lo natural, la mayoría de mujeres buscan el momento correcto para volverse sinceras con el hombre con el que se van a casar, en dicho momento le dicen a su prometido que no pueden cocinar, que no pueden planchar, que les gusta levantarse tarde, etc. Pero debido a la necesidad del hombre de tener intimidad, esos detalles no son prioritarios en ese momento. Pero tarde o temprano, por mucha intimidad que el hombre tenga, necesitará que su mujer sea una ayuda idónea para él en otras áreas, es imposible que se sostenga un matrimonio en donde la mujer sea sólo un adorno en la casa.

El Señor también muestra Su deseo de intimar con la iglesia, Él necesita suplir esa necesidad, por eso Dios dijo: *“No es bueno que el hombre esté sólo”*, pero seguido a eso agregó: *“le haré ayuda idónea para él”*; Dios no

sólo le dio una mujer al hombre, sino una ayuda. Me imagino que Dios hizo a Eva con la apariencia de una mujer hermosa, y si no fue así, Adán no tenía otra opción. De manera que cuando el hombre vio a la mujer, él sólo pudo ver que aquella hermosa criatura le llenaría sus necesidades, por eso Adán dijo: *“Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”* (Gen 2:23-24) Cuando Adán la vio, su punto de vista fue poder unirse con su mujer; eso fue lo que vio el hombre en la mujer, la intimidad; pero en la mente de Dios, Eva sería la ayuda idónea de Adán.

Es como cuando en lo natural un hijo llega a presentarle a sus padres a la muchacha con la cual a él le gustaría casarse. A él como hombre le gusta una joven, cree que es la mujer ideal, no tiene nada que reclamarle a ella. Pero cuando la muchacha entra a la casa, sus futuros suegros la ven de pies a cabeza, la ven como anda vestida, cómo se arregla, toda la plática con ella es un examinar quien es, se fijan en sus modales, no falta el probatorio de ver si al final de la cena levanta los platos de la mesa, etc, en fin, los padres le ven todos los defectos que el hijo nunca le ha visto. ¿Por qué casi siempre tiene que ser esto así? Porque los padres están viendo más elevado que lo que está viendo el hijo; él ve las cosas bajo la óptica del amor, los padres ven las cosas bajo la óptica de que la pareja de su hijo sea una ayuda para él. Tal vez el hijo ve en su novia a una estrella, los padres probablemente saben que si su hijo se casa con esa muchacha se va a ir a estrellar en la vida.

Hermanos, nuestro postrer Adán vino a buscarnos con fines matrimoniales, el problema para Él fue que sólo de la podredumbre de la humanidad podía obtener una esposa, por eso es que Él nos reveló el mismo día de su muerte que su fin no era salvar al hombre, su fin era matrimoniarse con el hombre. ¡Bendito sea el Cordero de Dios!, cuando Él murió en la cruz del calvario dijo: “consumado es”, en otras palabras, “ya está pagada la obra de redención de los hombres”. Pero estando en la cruz, la labor del Padre para conseguirle una esposa al Hijo no se detuvo, en aquel momento, dice la Escritura en *Juan 19:32 “Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. v:33 Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.æ v:34 Pero uno de los soldados le abrió el costado*

*con una lanza, y al instante salió sangre y agua*". Seguramente fue el Espíritu Santo quien guió a aquel soldado a clavarle la lanza a Jesús en el costado, pues, no es casualidad que exactamente el mismo lugar de donde a Adán le sacaron una costilla, a Cristo también lo traspasaron para darle esposa. Allí en la cruz, una vez más, se mostró que la intención del Padre era darle una esposa al Hijo y el Hijo con su muerte estaba pagando el precio para obtener una esposa con la cual tener intimidad. ¡Qué preciosa figura! Mientras Adán estaba dormido le sacaron una costilla para proveerle su esposa, Cristo también tuvo que estar dormido (muerto) para obtener a Su esposa.

Resulta que en medio del amor y el deseo del Hijo por obtener una esposa, el Padre se ocupa de proveerle al Hijo una ayuda idónea. ¡Qué Dios triunfo más maravilloso el que tenemos!, mientras el Hijo estaba latiendo de amor por Su esposa, el Padre estaba propiciándole al Hijo una ayuda idónea, el Padre escogió lo mejor para el Hijo.

La Escritura nos deja ver entre líneas que Adán, después de haberle puesto nombre a todos los animales, reveló su deseo de intimidad. En realidad, Dios le buscó otras opciones de compañía a Adán; esto talvez hasta suene inverosímil, pero la Biblia dice: *"mas para Adán no se halló ayuda idónea"*, quiere decir que probablemente sí le estaban buscando una ayuda a Adán de entre los animales. Dios le presentó los animales a Adán, pero el hombre no halló con quien poder intimar. Todos sabemos que intimar con alguien es un asunto de amor, por eso es que el hombre estaba sólo, porque no halló de quien enamorarse. El mensaje que Dios nos da en esto es que la ayuda idónea que el Señor anda buscando es con aquellos que responden a la necesidad de una relación de amor; sólo los que aman serán perfeccionados en Dios.

Quiero que veamos a continuación la manera en la que Dios obró para alcanzar Su propósito eterno de proveerle una esposa al Hijo.

## 1.- LA OBRA DEL SUEÑO DE ADÁN:

Ya vimos que Adán necesitaba unirse con una esposa y que igualmente en la mente de Dios habían planes de darle esa ayuda al hombre. Sin embargo, ninguna de las cosas creadas por Dios logró llenar esa necesidad;

esto prueba que nuestra naturaleza humana no es suficiente para alcanzar el deseo de Dios. Normalmente los matrimonios surgen debido a la cara bonita y el buen físico de una muchacha, lo cual a la postre, también normalmente sale caro. Muchos han hecho de todo en la vida por lograr tener para sí el físico de una mujer, pero años después el físico se pierde, todo cambia. Se cumple lo que dice la Escritura: *“Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”*. (Proverbios 31:30) Miles de hombres han hecho lo imposible por el buen físico de una mujer, sin embargo, todo eso al final es vanidad. Igualmente ¿Cuántas mujeres no se han salido de la iglesia por irse detrás de un “apuesto” impío?, sin embargo, también le llegará la hora de pagar su mala decisión. En el propósito Divino, vemos que el Hijo desea una esposa que satisfaga Su corazón, y por otro lado, vemos que el Padre busca una esposa que sea ayuda idónea para el Hijo. Es seguro que tal unión matrimonial se ha de llevar a cabo. ¿De dónde ha de conseguir el Padre la esposa para el Hijo? de aquellos creyentes que se enamoran del Hijo, de aquellos que sirven de expresión y de manifestación para el Hijo. Los que no den esta medida, hagan lo que hagan, el Señor no los aprobará para ser la esposa que Él está buscando.

¿Qué hizo Dios, entonces? Debido a que no se halló ayuda idónea para Adán, lo que Dios hizo fue dormir al hombre. Esta figura también se cumple en el postrer Adán que es Cristo, porque el Verbo se hizo carne y vino a este mundo a dormir el sueño del calvario y entre el sueño y el despertar de nuestro Adán, el Señor se propició a los que se habían de salvar para ser los candidatos para ser la esposa del Hijo. Nosotros, los que fuimos salvados, somos los que el Señor quiere diseñar para alcanzar la dimensión de ser la esposa del Hijo. Lo primero que Dios hizo fue dormir a Adán, que es lo que Dios hizo en Cristo, dormirlo en el calvario para propiciarle una esposa y luego despertarlo mediante la resurrección.

## 2.- EL MATERIAL ADÁMICO CON EL QUE EL PADRE TRABAJÓ:

Como el Señor no pudo encontrar entre la creación ayuda idónea para el Hijo, entonces, durmió a Adán le sacó una de sus costillas y con el material de la costilla de Adán formó lo que habría de ser su esposa, así que, espiritualmente podemos decir algo: La esposa de Cristo son aquellos que permiten que el Espíritu deseche de ellos todo lo natural que tienen.



Hermano, recuerde que nosotros estamos configurados por otro que anteriormente fue como nuestro marido, Satanás y su sistema. El Señor ha de propiciarse de nosotros una esposa para el Hijo, pero para ello, Él nos está revelando que esa esposa debe ser material y naturaleza exclusiva del mismo Hijo.

¿Quiénes serán la esposa del Cordero? los que dejan que el Espíritu Santo corte todo lo natural de ellos. ¿Tienes tú la disposición de que el Señor corte todo lo tuyo? Si tú eres salvo, eres un candidato a ser la esposa del Cordero, por ello el Señor se encargará de frustrar tus caminos, tus metas, tus deseos, topo tu “yo” ¿Por qué? Porque el Señor quiere ser el todo de tu vida, El no s cela con celo de Dios para que seamos de Él.

La obra de Dios es sacar lo nuestro y rediseñarnos en base a la naturaleza del Hijo en nosotros. ¿Quién fue la Eva que le entregaron a Adán? Una mujer manufacturada cien por ciento por Dios; ella era material exclusivo adámico. Igualmente, el material con el que el Señor está haciendo a la esposa del Cordero es cien por ciento celestial, es material de importación porque no se consigue en esta tierra, viene de arriba. El Señor no va a confeccionar a la esposa de Cristo con razonamientos, sentimientos y emociones humanas, al contrario, todo eso será quitado.

Todos los animales que se le presentaron a Adán, de los que no se halló ayuda idónea para él, eran seres naturales, fueron formados de la tierra. Hermano, esto nos da un gran mensaje: “El Señor quiere quitar de nosotros todo lo natural, todo lo que proviene de la tierra, Dios no puede sacar nada bueno de eso”. Cuando el Señor quite nuestro carácter y ponga el de Él, cuando Él quite nuestros caminos y ponga los suyos, cuando Él viva en nosotros y nos presente como su esposa, entonces, Él dirá también “*hueso de mis huesos y carne de su carne*”, ya no viviremos más nosotros, Cristo vivirá en nosotros, seremos Su esposa.

¿No es cierto que lo más lindo para cualquier padre es que el cónyuge de su hijo esté a la altura o más de lo que ellos como padres han formado en el hijo? ¿Acaso no le duele a un padre que su hija haya sido criada con buenos estudios, buenos principios, etc. y de repente ella se enamore de alguien vulgar e inculto, tan antagónico a ella? ¿O igualmente con los varones, a qué padre normal le gustaría ver que la futura esposa de su hijo,

a quien ellos guardaron tanto, sea una mujer vulgar e interesada? Un padre normal se opondría a eso. Pues, tampoco el Padre Celestial permitirá una esposa así para Su Hijo. Él ha de darle al Hijo una esposa gloriosa sin manchas ni arrugas, una esposa perfecta. La esposa del Cordero serán los que suelten las cosas naturales. Si amamos al Señor debemos dejarlo todo. La mujer que de verdad ama, se llega a parecer al marido, la que no ama, le retuerce el brazo al marido para que haga lo que ella quiere. El verdadero amor cede, porque el amor no busca lo suyo; la mujer que todo el tiempo exige, pide y demanda, no es una ayuda idónea, esa mujer tiene el síndrome del “narcisismo”, es decir, está enamorada de ella misma, no de su marido. La esposa del cordero serán aquellos que cuando tienen una corona, la toman y la tiran a los pies del Amado; la esposa perfecta reconoce que la manera de alcanzar el agrado del marido Celestial, es teniendo todo lo del marido en ella. Si llegamos a parecernos al Señor en todo, si Sus gustos llegan a ser los nuestros, el Señor querrá vivir eternamente en comunión con nosotros. Esto es el cierre del ciclo que el Señor está tratando con Sus hijos.

### 3.- LA FORMACIÓN DE LA MUJER:

Quiero agregar en este punto que lo valioso que tenía Eva era el material del cual había sido hecho. Al ver esto detalladamente nos damos cuenta que Adán fue formado del polvo de la tierra, mientras que Eva fue formada del costado de Adán. Después de que Dios la había formado ella era, desde la coronilla hasta los pies, cien por ciento material adámico y además ella fue confeccionada totalmente por Dios mismo.

Lo anterior es una figura tremenda de Cristo, porque Cristo también fue formado de las entrañas de la tierra, así lo dice la Escritura en el *Salmo 139:15* “*No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra*”. Ya vimos que la iglesia también brotó del costado de Cristo en la cruz del calvario. Vale la pena llegar a vivir la vida de Iglesia en nuestra localidad, según la economía que Dios mismo diseñó para nosotros en el Nuevo Testamento. Hermano, si la Biblia habla del fundamento de los apóstoles, démosle lugar a los apóstoles, así también al principio corporativo, a la gloriosa vida de las iglesias locales, al gobierno corporativo, a la voz profética, etc. vivamos conforme al diseño en el que Dios quiere hacer de nosotros la

esposa del Cordero. Vale la pena no sólo por el avance espiritual que experimentamos, si no porque en ese diseño vamos a alcanzar la dimensión de la esposa. Hagamos todas las cosas conforme a lo escrito en el Nuevo Testamento, porque sólo las iglesias que estén acordes al diseño de Dios serán las únicas de donde le presentarán una esposa gloriosa al postrer Adán, Cristo Jesús.

Los que no se dejen conformar por la mano de Dios, no darán la talla para ser la esposa. En Apocalipsis vemos siete grupos de vencedores que salen de las iglesias locales, esto quiere decir que Dios sólo sacará a la esposa de Cristo de en medio de las iglesias locales, porque obviamente los vencedores son la esposa del Cordero.

Muchos hermanos me preguntan: ¿Qué de las iglesias “denominacionalistas” que en su mayoría no tienen un fundamento apostólico? Yo sólo puedo responderle algo: Dentro de las siete iglesias de Apocalipsis también salen los reprobados, pero eso no quita que cada una de esas iglesias estaban constituidas apostólicamente. En otras palabras, ninguna de las siete iglesias que aparecen en Apocalipsis era una iglesia “no verdadera”, todas tenían fundamento apostólico, todas tenían el gobierno de Dios, conocían el principio corporativo, entendían el principio de la iglesia local, etc. todas eran verdaderas y de entre las verdaderas algunos salieron aprobados y otros salieron reprobados. Es más, aún pueden haber iglesias en las que todos salgan reprobados, pero el hecho de que salgan reprobados demuestra que son iglesias de Dios, porque Dios las juzgó así, pero no pueden haber iglesias “que no son de Dios”. Dios no meterá sus manos en aquellos que no están en una iglesia constituida por Dios, Dios no sacará una esposa para el Hijo de una “Iglesia no de Él”. ¡Ah!, pero cuántas iglesias desconocen el fundamento apostólico. Por ello debemos pregonar este mensaje y decirle al pueblo del Señor el mensaje de *Apocalipsis 18:4* “... *Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*”. Hermanos, no es casualidad que en Apocalipsis aparezca la formación y la constitución de la esposa del Señor y a la par de ella se forme una ramera. Si pensamos en un matrimonio natural, la esposa es la que tiene pacto con su marido, mientras que una ramera es una mujer sin pacto y que con su lascivia se roba el corazón de un hombre. Espiritualmente es lo que está sucediendo hoy en día, hay un gran movimiento religioso que está atrapando a muchos

creyentes, pero que lamentablemente no están bajo la economía de Dios y que terminarán siendo no la esposa de Cristo, sino una ramera espiritual. ¡Dios tenga misericordia de nosotros y nos muestre su economía!

Démosle gracias al Señor si Él día con día nos está depurando todo aquello que no es parte de su diseño y de su naturaleza, pues, sólo tenemos estos pocos años en la faz de la tierra para poder ser conformados a su imagen y semejanza. Yo no veo por ningún lado de la Escritura que después que se celebren las bodas, haya tiempo y espacio para que se agreguen otros creyentes como la esposa de Cristo. La posición de esposa es algo que lo alcanzamos acá, en esta era. Si lo amamos y nos entregamos a Él y somos parte de una iglesia local conforme a Su economía podremos ser aprobados en aquel día. Dejemos que la obra del sueño de Adán sea una realidad para nosotros, que el material del cual nos formen sea el de Cristo y que la mano de Dios nos forme según Su diseño.

*“Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas.  
'Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si brotan las vides, si están  
en cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores”.*  
(Cantares 7:11-12)